



XVI
Congreso Nacional de
Investigación Educativa
CNIE-2021

Estudio comparativo de la investigación sobre violencia escolar en el norte de México

María Luisa Pereira Hernández

Universidad Pedagógica del Estado de Sinaloa
marialuisa.pereira@upes.edu.mx

Elisa Esther Chavarín Campos

Universidad Pedagógica del Estado de Sinaloa
elisa.chavarin@upes.edu.mx

Nohemí Guadalupe Calderón González

Universidad de Sonora
nohemi.calderon@unison.mx

Área temática 15. Convivencia, disciplina y violencia en las escuelas.

Línea temática: Enfoques analíticos, teórico-metodológicos y problemas conceptuales en el estudio de la convivencia, la disciplina y la violencia en las instituciones educativas.

Tipo de ponencia: Aportaciones teóricas.



Resumen

El propósito de este trabajo consiste en analizar el estado que guardan las investigaciones realizadas sobre violencia escolar en los últimos diez años en la Región Norte de México. Se hace una descripción de las características metodológicas, así como aspectos centrales de ubicación y validación de los estudios sobre violencia escolar, teorías dominantes y los aportes de las investigaciones realizadas sobre violencia escolar en dicha región. En el marco teórico se abordan los temas de violencia y convivencia escolar, para la comprensión del fenómeno estudiado. El proceso metodológico de este estudio se configuró bajo un enfoque de corte cualitativo, enmarcado en la técnica de análisis documental. Su proceso de construcción fue a partir de una búsqueda documental a profundidad, la cual se registró en una sábana analítica que permitió rescatar los elementos prioritarios y de interés para el análisis. Se acopiaron 45 publicaciones, destacando la entidad con mayor número de investigaciones Sonora, seguido de Sinaloa, Tamaulipas y Chihuahua. Se concluye que las instituciones escolares tienen un papel fundamental en la definición de las violencias permitidas y condenadas. Las agresiones sexuales que sufre el alumnado se invisibilizan, mientras que los hostigamientos se normalizan; se justifican las agresiones que mantienen la autoridad de los superiores y se reconocen únicamente como graves, los golpes y pleitos. Finalmente, se presentan rutas futuras de la investigación en esta temática.

Palabras clave: *violencia, bullying, información científica, necesidades de investigación.*

Introducción

La violencia escolar ha sido un fenómeno social que ha permanecido y se ha transformado con el devenir del tiempo, viéndose involucrados como perpetradores y víctimas, todos los sujetos que conforman este contexto. Los estudios llevados a cabo para comprender la violencia escolar se han dirigido desde diferentes perspectivas, alguno de ellos enfocados a víctimas, victimarios, testigos; de igual manera hacia la dinámica escolar y sus interacciones sociales que de ella emanan como la violencia entre pares, la violencia entre el más fuerte y el más débil, entre quien tiene el poder y los subordinados y viceversa; sin olvidar los estudios de causas, efectos, consecuencias, culturalización naturalización entre otros.

El poder conocer el fenómeno de la violencia escolar desde las investigaciones, implica verlo, aceptarlo y reconocerlo como crisis, con las consecuencias trascendentales que lo conllevan, es aquí donde el estado del arte permite conocer, entender, analizar, intervenir, pero sobre todo plantar, desde nuevas perspectivas, investigaciones que conlleven a comprender el fenómeno actual con el propósito de lograr cambios contundentes y salvaguardar la dignidad de los actores escolares.

El estado del arte es una estrategia metodológica que permite el análisis sistemático y crítico de la producción investigativa que se ha llevado a cabo con relación a un tema particular, sirve para “crear un nuevo campo de investigación, no solo una ampliación de la documentación, sino la conversión de la investigación en fenómeno de investigación” (Guevara, 2015). El estado del arte permite entender a fondo el objeto de estudio y lleva, además, a la construcción epistémica de nuevos saberes.

Ahora bien, la región Norte de México abarca los estados de Baja California, Baja California Sur, Chihuahua, Durango, Sonora, Sinaloa, Coahuila, Nuevo León y Tamaulipas, ciudades donde la violencia en las calles son un parámetro de la realidad escolar, por lo que requiere un análisis sintomático y complejo que involucre los antecedentes epistémicos que emanan del estado del arte.

En México, los estudios llevados a cabo sobre la violencia escolar mantienen, un acervo y una producción de investigaciones extensa, por lo que se pretende indagar la zona de la Región Norte de México a partir de los siguientes cuestionamientos:

¿Cuál es el estado que guardan las investigaciones realizadas sobre violencia escolar en los últimos diez años en la Región Norte de México?

¿Cuáles son las características metodológicas, así como aspectos centrales de ubicación y validación de los estudios sobre violencia escolar, publicados en los últimos diez años en la Región Norte de México?

¿Cuáles son las teorías dominantes de la violencia escolar en las investigaciones publicadas en los últimos diez años en la Región Norte de México?

¿Cuáles son los aportes de las investigaciones realizadas sobre violencia escolar en los últimos diez años en la Región Norte de México?

Por tanto, el objetivo general es analizar el estado que guardan las investigaciones realizadas sobre violencia escolar en los últimos diez años en la Región Norte de México. Con los siguientes objetivos específicos.

- Describir las características metodológicas, así como aspectos centrales de ubicación y validación de los estudios sobre violencia escolar, publicados en los últimos diez años en la Región Norte de México.
- Identificar las teorías dominantes de la violencia escolar en las investigaciones publicadas en los últimos diez años en la Región Norte de México.
- Mencionar los aportes de las investigaciones realizadas sobre violencia escolar en los últimos diez años en la Región Norte de México.

En cuanto a los supuestos de investigación, se presentan los siguientes:

El estado que guardan las investigaciones realizadas sobre violencia escolar en los últimos diez años en la Región Norte de México marcan una tendencia hacia la violencia entre pares (entre el alumnado), resaltando el fenómeno del bullying o acoso escolar, no obstante a partir del 2020, año de inicio de la pandemia por COVID-19, se da un cambio en la perspectiva de las investigaciones focalizándolas hacia a la violencia de género y violencia familiar, ya que la nueva realidad educativa es trabajar y estudiar desde casa por lo que la violencia se traslada a los hogares.

Marco teórico

Violencia Escolar

Se define violencia escolar a partir de considerar las aportaciones de Bordieu (1995) para quién la escuela es un reflejo de la realidad social y la violencia simbólica, es la acción pedagógica que impone significaciones y las impone como legítimas. Se parte de que todo lo que rodea al ser humano es un reflejo, una construcción de las interacciones entre los sujetos y, por lo tanto, las realidades se pueden transformar, incluyendo la violencia escolar.

Para este estudio se entiende por violencia escolar cualquier tipo de relación agresiva, dirigida a dañar a un individuo o grupo dentro del espacio educativo (Aguirre, 2014). Los tipos de violencia van desde manifestaciones verbales, físicas, social, psicológica y género; a excepción de las físicas los tipos de violencia antes mencionados se pueden llevar a cabo también de manera virtual o en línea mediante el uso de dispositivos electrónicos en cualquier tipo de plataforma de redes sociales.

Otra clasificación de violencia escolar es la violencia simbólica que para Bordieu (1995) el sistema escolar necesita recurrir a este tipo de actos que pueden tomar formas muy diversas e incluso algunas de ellas poco aprehensibles, pero que tienen como efecto la desvalorización y el empobrecimiento de toda otra forma cultural, y la sumisión de sus portadores. Encarar la violencia escolar es parte de la labor educativa y entre las

acciones se considera la elaboración de diagnósticos permanentes, fortalecer la capacitación de los agentes escolares, fortalecer con talleres al alumnado y padres de familia, trabajar en las regulaciones pedagógicas y buscar soluciones de manera periódica a partir de un enfoque holístico, pero sobre todo se deben estudiar experiencias exitosas.

Tipos y manifestaciones de violencia escolar

De acuerdo con Ayala (2015) (Citado en Gómez et al., 2007) la violencia escolar ha llegado a clasificarse según los tipos o forma en las que se manifiesta, en las que señala la de tipo física, verbal, directa e indirecta, activa o pasiva; y se destaca la existencia de manifestaciones, que, por sus características, se han denominado: *mobbing*, violencia de género, acoso sexual, violencia doméstica, *bullying*, acoso psicológico, violencia escolar, etcétera.

Las manifestaciones de violencia escolar son múltiples y variadas. Las dimensiones, por su parte, hacen referencia a tres tipos de violencia, sustentadas en relaciones sociales específicas que involucran de diferente manera a los miembros de una comunidad escolar:

- La violencia entre pares, situaciones lesivas de la integridad personal, que se dan como consecuencia de la interacción de los alumnos entre sí.
- La violencia del entorno hacia la escuela, todas las realidades sociales que, desde el exterior, afectan negativamente y ponen en riesgo la seguridad de la escuela y de sus integrantes.
- La tercera dimensión es la violencia institucional o de la escuela, condiciones normativas y prácticas de la autoridad escolar (directivos y maestros) que generan en los alumnos una sensación de injusticia, abuso de poder o desinterés por su aprendizaje (Del Tronco; Madrigal, 2013)

A lo que Ayala (2015) (Citado en Ortega; Mora, 1997) afirma que la violencia escolar no es exclusivamente el *bullying*, sino otros tipos de violencia esporádica, violencia del alumnado a los docentes, entre docentes, y entre personas inmersas en el ambiente escolar; así como la violencia interpersonal en el ámbito de la convivencia escolar, que trasciende el hecho aislado y esporádico para convertirse en un problema escolar relevante porque afecta las estructuras sociales sobre las cuales debe producirse la actividad educativa: la enseñanza y el aprendizaje (p.495).

A diferencia de Ayala, Krauskopf (2006) señala que el reconocimiento de la institución escolar como ámbito de la violencia forma parte de los fundamentos en las estrategias de los programas de prevención en las escuelas; enmarca que la violencia escolar cuenta con una categorización descriptiva, esto de acuerdo con los diferentes tipos de daño que la violencia ocasiona, destacando la siguiente clasificación:

- Violencia física.
- Violencia emocional-psicológica.
- Violencia sexual.
- Violencia en la escuela.
- Violencia contra la escuela.
- Violencia institucional.

Cabe señalar que la categoría de violencia en la escuela la delinea como una manifestación en la institución educativa, y no es considerada la principal productora de la violencia, está elige el escenario escolar para producir caos, aunque se encuentra más relacionada con las personas y sus problemas, sus contextos y condiciones.

Convivencia Escolar

En el ámbito académico, se suele hablar de convivencia escolar como lo opuesto a la violencia, si se le define como la práctica de las relaciones entre personas y estas en su entorno, basadas en las actitudes y valores pacíficos (respeto, participación, practica de los derechos humanos, democracia, dignidad, entre otros) (Aldana, 2006, citado en Conde, 2012). De forma que este concepto o variable es manejada en una gran cantidad de estudios de investigación sobre violencia en las escuelas, he ahí la importancia de su revisión y abordaje.

Para Chaparro, Caso, Díaz, y Urías (2012), la convivencia escolar se puede examinar a través de interacciones relativas al reconocimiento, respeto, aprecio y cuidado de sí mismo, de los otros y del entorno, la participación y corresponsabilidad en la generación y seguimiento de los acuerdos que regulan la vida en común, así como en el manejo de las diferencias; el desarrollo de herramientas y la participación en acciones que previenen, sancionan, reparan y construyen reflexivamente la paz.

Además del proceso, la convivencia produce configuraciones de los sujetos en términos de identidad, de pertenencia, así como de modos específicos en que las personas aprenden a relacionarse con los demás. De tal forma que, gran parte de las investigaciones realizadas sobre el tema de violencia en las escuelas se vincula con el tema de la convivencia escolar, asumiendo alguno de los siguientes enfoques, de acuerdo con Pineda y García (2014):

1. Enfoque técnico-psicológico de la convivencia. Desde esta perspectiva, se trata de aprender a manejar emociones en beneficio del auto conocimiento y de las relaciones interpersonales, desarrollando las habilidades sociales y la inteligencia emocional.
2. Corriente cognitiva. Esta vertiente se centra en los procesos cognitivos asociados a las habilidades sociales y de gestión de emociones. Se trata de enseñar a “pensar” a los niños, a partir de cambios en el pensamiento, se modifiquen comportamientos.

3. Enfoque de relaciones interpersonales. Este enfoque ha sido el basado en la mejora de las relaciones interpersonales y de amistad entre iguales. Se le otorga importancia a la educación emocional como medio para la resolución de los conflictos.

Otra forma de clasificar los estudios sobre convivencia escolar es la propuesta por Fierro, Lizaldi, Tapia y Juárez, (2012): enfoque normativo-prescriptivo y enfoque analítico. En el primero de ellos, se aborda la convivencia en función de un conjunto de premisas referidas a la prevención de la violencia o a la calidad de la educación y se deducen consecuencias prácticas para intervenir la convivencia escolar. En el segundo, se interesan por desentrañar y comprender la convivencia como fenómeno relacional y como experiencia subjetivada.

Lo anterior implica que en la escuela deben existir estrategias amplias y restringidas para la prevención y atención de la violencia escolar, y la calidad de la educación debe basarse en tres dimensiones: inclusión, democracia y paz. Al realizar esto, se espera que en el centro educativo el nivel de violencia sea reducido y que el clima escolar sea percibido de manera positiva por los estudiantes.

Estrategia metodológica

El proceso metodológico de este estudio se configuró bajo un enfoque de corte cualitativo, enmarcado en la técnica de análisis documental, por la esencia de este, su naturaleza y particularidad. Partiendo de lo que señala Monje (2011), procede por la vía de la inducción analítica basada en la observación de la realidad a partir de la cual el investigador obtiene el conocimiento necesario para desarrollar cuerpos teóricos que capten los esquemas interpretativos de los grupos estudiados, por lo que los investigadores que usan este método recurren a la teoría, no como punto de referencia para generar supuestos sino como instrumento que guía el proceso de investigación desde sus etapas iniciales.

Para la construcción de la investigación fue necesaria la indagación del estado actual de las investigaciones sobre violencia escolar a fin de identificar las variables de estudio, el tipo de metodología, los niveles escolares en donde se han desarrollado, y así analizar de cada una de ellas, los datos que predominan actualmente en la problemática en la zona norte.

La técnica de investigación implementada fue la de análisis documental, considerando la delimitación metodológica de la investigación y sus características, la identificación del estado que guardan las investigaciones realizadas sobre violencia escolar en la zona norte del país en los últimos 10 años. Su proceso de construcción fue a partir de una búsqueda documental a profundidad, la cual se registró en una sábana analítica que permitió rescatar los elementos prioritarios y de interés para el análisis de este estudio.

Conclusiones

Presentación del panorama

En la indagación documental realizada del estado que guardan las investigaciones sobre violencia escolar en la zona norte, se recolectaron 45 investigaciones sobre violencia escolar, las cuáles se desglosan de mayor a menor en la Tabla 1.

Tabla 1. Investigaciones por Estado, zona norte.

Estado	Cuantitativas	Cualitativas	Mixto	Sin dato	Total
Sonora	9	3	1	-	13
Sinaloa	1	5	2	-	8
Tamaulipas	3	3	0	2	8
Chihuahua	4	3	1	-	8
Durango	1	2	0	-	3
Nuevo León	0	0	2	-	2
Coahuila	0	2	0	-	2
Baja California	1	0	0	-	1
Total					45

Fuente: Elaboración propia. Abril 2021.

Como se puede observar en la Tabla 1, la entidad con mayor número de investigaciones es Sonora, seguido de Sinaloa, Tamaulipas y Chihuahua. Según datos del Consejo Ciudadano para la Seguridad Pública y la Justicia Penal A.C. dentro de las 50 ciudades más violentas del mundo entre el 2013 y el 2018 se encuentran Culiacán y Mazatlán del estado de Sinaloa; Juárez y Chihuahua del Estado de Chihuahua y Obregón del Estado de Sonora. Dando así una correspondencia congruente entre las investigaciones realizadas de acuerdo con su índice de violencia fuera del contexto escolar.

En relación con la metodología empleada en las publicaciones analizadas, se hizo evidente la tendencia del enfoque cuantitativo, seguido por el cualitativo, y una minoría resultó utilizar método mixto (Tabla 2).

Tabla 2. Tendencia de la metodología en las investigaciones, zona norte.

Metodología	Frecuencia
Cuantitativo	19
Cualitativo	18
Mixto	6
Sin dato	2
Total	45

Fuente: Elaboración propia. Abril 2021.

En los artículos cualitativos, se reportan métodos etnográficos y exploratorios, a través de técnicas como: entrevistas semi estructuradas y a profundidad, observación. Finalmente, en los estudios mixtos, se reporta la combinación de técnicas y materiales como los anteriores.

En los estudios con abordaje cuantitativo, se utilizaron técnicas de recolección de datos como encuestas, cuestionarios y escalas tipo Likert, así como análisis para generar evidencias de validez y confiabilidad de estos; y análisis estadísticos descriptivos, de comparación de medias a través de T de Student o ANOVAS, entre otros.

Como dato característico en las investigaciones encontradas se rescata que las variables de estudio que predominaron en las 45 investigaciones fueron: violencia escolar, Bullying, convivencia escolar, percepción estudiantil, acoso escolar y violencia entre pares.

Acerca de los niveles educativos donde se desarrollaron las investigaciones, se detecta de manera predominante que, 17 de ellas fueron realizadas en nivel secundaria, 12 de los estudios fueron generales, sin un nivel escolar definido, así como tampoco la delimitación de sujetos de estudio, no obstante 7 de las investigaciones se realizaron en nivel primaria, 4 en universidad, 3 en bachillerato y 2 en preescolar. En los cuales participan como informantes en su mayoría adolescentes y jóvenes, aunque en algunos estudios también se incluye a docentes y/o familiares.

Producciones académicas

Al analizar las producciones académicas sobre violencia escolar en la zona norte de México, se encontró que, predominan los estudios sobre violencia entre estudiantes, el acoso escolar en sus modalidades presencial o virtual (*bullying* y *ciberbullying*), los roles identificados en situaciones de violencia, y aquéllos que la vinculan con la convivencia escolar. Sin embargo, es sólo uno de los tipos de violencia interpersonal que acontecen en los centros educativos, y aunque se le ha puesto mayor atención, también existen otros que por definición no entrarían en el bullying, pero que pueden tener consecuencias igualmente graves, como la violencia interpersonal en los centros educativos o la violencia de género (entre-géneros e intergéneros (Ayala, 2015, Citado en Ortega y Mora 1997).

Cabe destacar en este sentido que se le ha dado prioridad a la percepción u opinión que el alumnado tiene acerca de la problemática de la violencia en su escuela, seguido por la percepción del personal docente y finalmente la opinión de padres de familia.

Por otro lado, una minoría de los artículos de investigación hacen referencia a cuestiones como: el desplazamiento forzado de mujeres en situación de vulnerabilidad en una región serrana de Durango, violencia hacia mujeres lesbianas, y los efectos de un programa de intervención.

Análisis generales de los resultados

Entre los aportes que deja el estado de la cuestión al tema de la violencia se puede constatar que la presencia de personas con descendencia indígena padece de *bullying* por sus compañeros y docentes y, el 77% terminan desertando. Para este tipo de personas no importa el género, pues tanto el femenino como el masculino sufren de violencia.

Otro tipo de población vulnerable es la de nivel socio económico bajo, la cual se ve amenaza por agresiones verbales (burlas e insultos), así como físicas (golpes y empujones) y sexuales (manoseos). Las mujeres agredidas logran reconocer que son, tanto las mujeres como los hombres por quien reciben la agresión, en el caso de los hombres, se considera que la agresión se debe a la competencia por poseer el dominio y el poder. En ambos casos esta población termina desertando.

Se reconoce que el *bullying* se presenta indistintamente en lo rural y urbano, en lo público y privado; las condiciones que favorecen se lleven a cabo son: ser indígena, homosexual, la situación económica, condiciones de aprendizaje como personas con necesidades educativas especiales, personas con capacidades diferentes, las condiciones sociales, la presencia de violencia social, falta de valores, la subjetividad, y los familiares como aquellos ligados a la configuración y dinámica de las familias.

De igual manera cuando por cuestiones laborales el padre o madre de familia se ausenta por largos jornadas diarias, se vuelve imposible la supervisión de los contenidos a los que las hijas e hijos acceden, a través de los medios de comunicación y/o medios electrónicos que influyen en el uso para violentar o ser violentados.

También, en las investigaciones analizadas se identifica que la violencia escolar puede llegar a ser generada por las conductas de los docentes. Por ejemplo, a través del tono de voz, o lenguaje que utilizan hacia el alumnado, el uso de apodos, la falta de atención u observación de las y los estudiantes en el aula o espacios abiertos, entre otras.

Otro fenómeno del factor violencia escolar es el silencio, la persona agredida prefiere silenciar en lugar de evidenciar, no importa si el agredido es el director, el docente o el alumnado, la violencia ejercida no se denuncia, además esta se va naturalizando cotidianamente, es decir los golpes, pleitos y amenazas se convierten en algo “normal”.

A través de estas voces de los encuestados y entrevistados, se puede señalar que las instituciones escolares tienen un papel fundamental en la definición de las violencias permitidas y condenadas. Las agresiones sexuales que sufre el alumnado se invisibilizan, mientras que los hostigamientos se normalizan; se justifican las agresiones que mantienen la autoridad de los superiores y se reconocen únicamente como graves, los golpes y pleitos.

Un esfuerzo importante que resultó fue en el área de diseño y validación de instrumentos de medida para conocer la problemática de la violencia en las escuelas, desde diferentes posturas, como la de estudiantes,

docentes, familias, y personal directivo. Lo cual facilitará contar con herramientas para el diagnóstico en las escuelas, previo a cualquier tipo de intervención que se intente implementar en los planteles educativos.

Rutas futuras de la investigación

Entre los temas faltantes por estudiar y que se consideran pertinentes a desarrollar en investigaciones relacionadas a la violencia escolar son:

- La violencia escolar oculta, sus causas y consecuencias que impiden que los sujetos denuncien la agresión, por temor a las represalias.
- La violencia escolar como punto de partida para fomentar la discriminación en mujeres y hombres indígenas.
- La violencia escolar un reflejo de la realidad cotidiana del contexto social.
- El fomento de la investigación sobre la violencia escolar que viven niñas y niños con capacidades diferentes.
- Conductas del personal docente que contribuyen al aumento de la violencia escolar.
- Programas de intervención en las escuelas de todos los niveles educativos.

Finalmente, es necesario como docentes, contribuir al estudio de violencia escolar a fin de tomar consciencia de la problemática y de esta manera desnaturalizarla, para lograr atenuar las repercusiones como deserción escolar, discriminación, segregación e indiferencia ante el conflicto.

Referencias

- Aguirre, T. y. (julio-agosto de 2014). Violencia escolar en México: construcciones sociales e individuales generadoras de violencia en la. *El Cotidiano* (186), 35-44. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/325/32531428003.pdf>
- Ayala-Carrillo, M. (julio-diciembre de 2015). Violencia escolar: un problema complejo. *Ra Ximhai*, 11(4), 493. Recuperado el 04 de marzo de 2021, de <https://www.redalyc.org/pdf/461/46142596036.pdf>
- Bordieu, P. y.-C. (1995). La reproducción elementos para una teoría del sistema de enseñanza. México: Fontamara.
- CESOP (2019). Centro de Estudios Sociales y Opinión Pública. Violencia e inseguridad en México, fenómenos complejos y multidimensionales. Cámara de Diputados LXIV Legislatura. Documento de trabajo núm. 308. Recuperado de: <http://www.seguridadjusticiaypaz.org.mx/seguridad/1567-estudio-las-50-ciudades-mas-violentas-del-mundo-2018>
- Chaparro, A., Caso, J., Díaz, C. & Urías, L. (2012). Instrumentos para el autodiagnóstico e intervención en escuelas basados en indicadores de convivencia democráticas, inclusiva y no violenta. *Research*. https://www.researchgate.net/publication/326468256_Instrumentos_para_el_autodiagnostico_e_intervencion_en_escuelas_basados_en_indicadores_de_convivencia_democratica_inclusiva_y_no_violenta

- Conde, S. (2012). Estudio sobre la gestión de la convivencia escolar en centros de Educación Secundaria de Andalucía: una apuesta de evaluación basada en el Modelo EFQM. (Tesis Doctoral). Universidad de Huelva. <http://rabida.uhu.es/dspace/handle/10272/6438>
- Del Tronco, J. y. (s.f.). Violencia escolar en México: una exploración de sus dimensiones y consecuencias. Trabajo Social UNAM, 24-42. Obtenido de <http://www.revistas.unam.mx/index.php/ents/article/viewFile/54048/48108>
- Dulzaides, M., Molina, A. (2004). Análisis documental y de información: dos componentes de un mismo proceso. ACIMED, vol.12, n.2, pp.1-1. ISSN 1024-9435.
- Fierro, C., Lizaldi, A., Tapia, G., y Juárez, M (2012). Convivencia escolar: un tema emergente de investigación educativa en México. En: Furlán, A., y Spitzer, C. (Coordinadores). Convivencia, disciplina y violencia en las escuelas. Colección estados del conocimiento. México: COMIE-ANUIES.
- Guevara, R. (2016). El estado del arte en la investigación: ¿análisis de los conocimientos acumulados o indagación por nuevos sentidos. Universidad Pedagógica Nacional Facultad de Humanidades. FOLIOS Segunda época. 44 pp. 165-14 Recuperado de: n44a11.pdf (scielo.org.co)
- Krauskopf, D. (2006). Las manifestaciones de la violencia en las escuelas. En el libro Estado del arte de los programas de prevención de la violencia en ámbitos escolares. Editores SINCO, Organización Panamericana de la Salud, Washington, D.C.
- Martínez M. (2006). La investigación cualitativa (síntesis conceptual). Revista De Investigación En Psicología, 9(1), 123-146, Caracas, Venezuela. Disponible en: <https://doi.org/10.15381/rinvp.v9i1.403>
- Monje, C. (2011). Metodología de la investigación cuantitativa y cualitativa. Guía didáctica. Programa de comunicación social y periodismo, Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, Universidad Sur Colombiana.
- Pérez, G. (2017). Manifestaciones y factores de la violencia en el escenario escolar. Revista de Estudios Interdisciplinarios en Ciencias Sociales. Universidad Privada Dr. Rafael Belloso Chacín, 2 (19), pp. 237-259.
- Pineda, J., & García, F. (2014). Convivencia y disciplina en el espacio escolar: Discursos y realidades. Revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales. 494(05). <https://revistes.ub.edu/index.php/ScriptaNova/article/view/14967/18404>